



# ROMANCE

## DE LA VIDA DE UN JUGADOR.

*En el cual se indican los principales acontecimientos, que contiene la famosa comedia titulada*

TREINTA AÑOS

O SEA

# LA VIDA DE UN JUGADOR.

En la ciudad de París Jorge Jermani vivía hijo de un honrado anciano que en el alma le quería.

Desde sus primeros años tomó malas compañías de otros muchachos viciosos cuyas mañas aprendía.

Siendo ya de veinte años se entregó á la mala vida, é hízose un gran jugador

que es la mas grande desdicha:

Juntóse con cierto Varner grande armario de malicias, caballero de la industria sin profesion conocida.

Jermani al fin se casó con una huérfana rica cuyo dote el picarón jugárselo pretendía.

La víspera de la boda pasó entre infame gabilla,

donde mas de cien mil francos  
serdió sin los que debia.

Un aderezo fiado  
pe compró para aquel dia ;  
pero como era robado  
se lo llevó la justicia.

Cuando el padre de Jermani  
supo lo que el hijo hacia ,  
penetrado de dolor  
perdió muy pronto la vida.

Pero antes de que espiráse  
pronunció la profesia  
que el hijo por su desgracia  
vió enteramente cumplida.

« Escucha hijo mis palabras ,  
« pues la conciencia me obliga ,  
« ya que del mundo me sacas  
« que estas verdades te diga.

« La voz del cielo resuena  
« en tu oido en este dia ,  
« que del jugador la suerte  
« en el infierno está escrita.

« No me fué dable impedir  
« de tu esposa la desdicha ,  
« pues uniéndose á un mal hombre  
« su desgracia es inaudita.

« Tus vicios no tienen freno ,  
« eres hijo paricida ;  
« serás esposo culpable  
« y objeto al cielo de ira.

« Abrirá el abismo el fuego  
« de tus males y desdichas ,  
« y para arrojarte en él  
« serás tu mismo tu ruina.

« Se contará por tus crímenes  
« el número de tus dias ,  
« y en lágrimas y miseria  
« se consumirá tu vida.”

Y concluida esta arenga  
que á un marmol ablandaria ,  
echóle su maldicion ;  
que vió del todo cumplida.

Aqui el llanto de la novia  
pintar del todo querria ,  
viendo el mónstruo con el cual  
se hallaba por tiempo unida ;

Mas no hay palabras bastantes  
para el mal que padecia ;  
y aunque lo disimulaba

el dolor la consumia.

Su esposo siempre con Varner  
andaba de compañía ,  
entrampando y estafando ,  
que á esto solo el juego guia.

Y el perverso compañero  
la muger le solicita ,  
queriendo manchar el lustre  
de su virtud peregrina.

Hicieron mil vales falsos  
contrahicieron varias firmas ;  
y siempre andaba tras ellos  
cuidadosa la justicia.

Por salvarle de un cadalso  
la consorte sacrifica  
lo poco que le quedaba  
y al hijo pertenecia ;

Mas como en vez de pagar  
lo que á diversos debía ,  
jugarlo y perderlo todo  
fué cosa de un solo dia.

Por órden del tribunal  
ya los alguaciles iban  
á ponerlo en una cárcel  
por pagar sus picardias ;

Pero habiéndole avisado  
uno que bien le queria ,  
por celos le dió la muerte ,  
y se escapó á toda prisa.

Huyó pues con su muger  
y desde entónces su vida  
fué un cúmulo continuado  
de pesares y desdichas.

Ya se le acabó el jugar  
pues dinero no tenia ;  
y la miseria y el hambre  
de su lado no salian.

Fuéronse ambos á Alemania ,  
llevándose allá á su hija ,  
y el hijo muy pequenuelo  
en París permanecia.

Un tio cuidaba de él ,  
y lo puso en la milicia  
luego que tuvo la edad  
que este estado necesita.

Años y años se pasaron  
en angustias y fatigas ,  
viviendo los dos esposos  
en tierras desconocidas ;

Y á tanto extremo llegó  
de esas gentes la desdicha  
que solo cortando leña  
mantenerse conseguian.

Una arruinada cabaña  
era toda su guarida;  
mas ni del agua ni viento  
defenderse allá podian.

Pero como no pagaba  
del alquiler la partida  
hasta de allí le arrojaron  
por órden de la justicia.

Desatinada su esposa  
en penas se consumia,  
en lágrimas se anegaba;  
y á los cielos acudia.

¿Será posible Dios bueno  
que de una esposa afligida  
no os muevan á compasion  
las desgracias inauditas?

¿Permitireis que esta madre  
tan desconsolada viva,  
qué hasta el abrigo le falte  
habiendo sido tan rica?

¿Qué se hicieron mis tesoros?  
mis joyas y pedrerias?  
mis perlas y mis diamantes  
y el lustre conque vivia?

Todo lo ha acabado el juego;  
pasion funesta y maldita,  
perdicion que no escarmienta  
precipicio que arruina.

Esposa de un jugador  
no puedo esperar ya un dia  
de consuelo, ni de paz;  
sino desgracias continuas.

Lloremos pues hija amada,  
lloremos querida hija;  
porque el cielo se apiade  
con su bondad infinita.

Pues si sus manos no tiende  
á esta misera familia,  
¡ay de mí, que ya no puedo  
resistir á tal desdicha!

Compasion, Dios soberano,  
compasion Virgen bendita;  
¡libradnos de males tantos  
y dadnos mejores dias.

Mientras así se esclamaba

cierta noche con su hija,  
un temporal se levanta  
que todo el monte crugia.

Jorge ya desesperado  
del hambre que le oprimia,  
iba en busca de un bocado  
para él y su familia.

Encuentra con un viagero,  
quien, que le guie le pide,  
y estando en un bosque obscuro  
por robarle le asesina.

Encuéntrale mucho oro  
Jorge todo se lo pilló,  
y va á comprar de comer  
para él, su esposa y su hija.

En esto el perverso Varner  
que fué su sócio algun dia;  
y ahora en la última miseria  
por aquellas tierras gira:

A la cabaña se llega,  
albergue á Jorge suplica,  
y este al conocerle quiere  
quitarle al punto la vida.

Intercede la muger,  
y su furor se mitiga;  
y de la cena que tienen  
le dan parte todavia.

Luego que á solas vé á Jorge  
le tienta con la noticia  
de un secreto que en el juego  
no perder es cosa fija;

Enseñóle Jorge el oro  
del que robó siendo guia,  
y con él forman mil planes  
de diabólica malicia.

En esto llega de Francia  
aquel hijo que tenia,  
que era ya grande y robusto  
y abanzado en la milicia.

Entra sin ver á su padre,  
solo á su madre se esplica,  
diciéndole que le trae  
de dinero sumas ricas.

La niña de ver tanto oro  
de veras se regocija;  
y cuando llega su padre  
lo del dinero le esplica.

Dícele que un oficial  
llegado en su ausencia habia

á pesar del temporal  
y la lluvia que acá.  
Que á su madre había enseñado  
el gran caudal que traía  
que había dicho que alomenos  
á un millon ascenderia.

Jorge y Varner al oír  
tan impensada noticia,  
grandes tentaciones sufren  
terribles planes meditan.

Sin embargo se estremece  
Jorge de lo que imagina  
y Varner mas arrestando  
vase á dentro y lo asesina.

La madre al mirar la sangre  
que su triste hijo vertía  
bárbaro esclama, que haces  
que es el hijo mio mira.

Jorge se queda asombrado  
al escuchar tal noticia,  
cae un rayo, arde la choza;  
y todo se precipita.

Entonces de furor lleno  
á las llamas precipita  
Jorge á Varner, y es milagro  
si puede librar su vida.

Y en este instante llegando  
á la choza la justicia,  
porque del muerto viajero  
van buscando al homicida;

Prende la tropa al instante  
á entrambos, y cuando mira  
Jorge el horrendo espectáculo,  
y su segura ignominia.

Cumplióse por fin, esclama  
tu terrible profecía,  
padre mio: ya mis males  
llegan al colmo este dia.

Yo causé tu triste muerte;  
Rodolfo perdió la vida  
á mis manos, de un viajero  
tambien he sido homicida:

A mí esposa aniquilé;  
y por colmo de desdichas  
la sangre de un hijo amado,

veo en mi casa vertida.

Qué me falta?... Solamente  
que á manos de la justicia  
espíe tantas maldades,  
y que de escarmiento sirva.

Varner, Varner... fuimos ambos  
compañeros en la vida  
depravada... en la muerte  
me harás tambien compañía.

Sin la tuya tal vez yo  
hubiera abierto la vista  
al abismo de desgracias  
que mis pasiones me habrian.

Mas solo me abandonaste,  
para volver este dia,  
y traerme el pago justo  
de mi torpe vida inicua.

Ya llegó la hora, partamos:  
querida esposa, hija mia,  
y tu hijo desventurado  
compadece mi desdicha.

Llorad, y pedid al cielo,  
que en el trance que me envia  
no firme mi eterna muerte,  
pues ve ya mi alma conrta.

Puedan mas vuestras virtudes  
ante la bondad divina,  
que de un jugador sin freno  
las maldades inauditas.

Y adios... adios para siempre  
dejadme... y al mundo sirva  
de escarmiento la eleccion  
que ofrece mi torpe vida.

Voy... que al suplicio me aguarda.  
paga á mis vicios devida;  
que el que mal anda mal acaba:  
Dios en mis ansias me asista;

Y libre á todo cristiano  
de esta pasión tan maldita,  
que no puede ocasionar  
mas que estragos y ruinas;

Guardenos de tal pecado,  
y concedanos un dia,  
junto con su santa madre  
gozar del cielo algun dia.

F I N.

Con licencia, marzo de 1832.

Barcelona: En la Imprenta de Ignacio Estivill, calle de la Boria.

0494-80960

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035057621